

CERRAR BRECHAS

Los instrumentos para reducir las brechas de género, en un país con los niveles de desigualdad como México, son una de las grandes demandas de los inversionistas.

POR: Rosalía Lara



En términos de desigualdad, México es campeón. El 10% de la población capta el 79% de la riqueza total, mientras que la mitad más pobre tiene más deudas que activos. Esto no ha cambiado en el último siglo, lo que lo hace uno de los países más desiguales del mundo, de acuerdo con el informe sobre la desigualdad global 2022 de la CEPAL. Los datos son aún más arrolladores por género, pues la participación laboral femenina en el ingreso es del 33%, dos puntos porcentuales debajo del promedio de América Latina. Y aún hay más: el

56% de las mujeres que viven en zonas rurales se encuentran en condición de pobreza, mientras que el promedio del país es del 44%, con base en cifras del Coneval. Por si fuera poco, la tenencia de la tierra en el país es del 73% hombres frente al 27% mujeres, indica el Registro Nacional Agrario.

Este rezago llevó a Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) a crear un instrumento financiero que ayude a reducir las brechas: los bonos sociales con perspectiva de género. “Por años, FIRA ha atendido a mujeres, aunque no lo había puesto en el foco como con este bono”, dice Alan Elizondo, su director general.

PRIMEROS PASOS

Hasta el momento, se han colocado cinco bonos sociales con perspectiva de género en el mercado mexicano, lo que representa el 5% del total de bonos etiquetados.

FECHA DE COLOCACIÓN	MONTO (EN MDP)	DEMANDA	EMISOR	CALIFICACIONES
19/10/2020	3,000	4	FIRA	HR: HR AAA,S&P: MXAAA
24/03/2021	2,500	1.5	BID Invest	MOODY'S: AAA.mx,S&P: mxAAA
26/04/2021	3,500	2.32	FIRA	HR: HR AAA,S&P: mxAAA
28/05/2021	1,500	2.21	FONACOT	FITCH: AAA(MEX),HR: HR AAA
27/09/2021	2,177	2.7	FONACOT	FITCH: AAA(MEX),HR: HR AAA

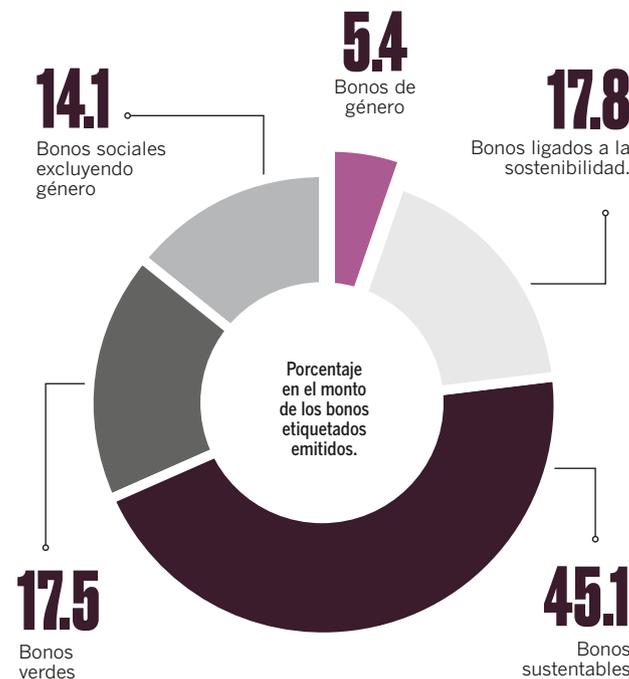
Estos instrumentos funcionan igual que otros etiquetados: se obtienen recursos de los inversionistas con la emisión de los bonos y el dinero se destina a proyectos convenidos desde el prospecto de colocación. “Los bonos rosas, como también se le conocen, son un bono social, porque al final va a tener un impacto a uno de los objetivos de desempeño sostenible de la ONU, que es la igualdad de género”, explica Luisa Adame, directora de HR Ratings Sustainable Impact.

El primer bono en el mercado mexicano lo emitió FIRA en octubre de 2020. Elizondo cuenta que se acercaron a The International Capital Market Association para fijar los estándares en términos de tesis de inversión, del reporte y de la transparencia que deben tener estos instrumentos.

Para ello, obtuvieron ayuda del Banco Interamericano de Desarrollo. “Fue un aliado crucial porque nos acompañó a hacer el documento en el que se describe lo que se está haciendo, luego lo auditan terceros y lo validan. El BID nos acompañó y nos dio recursos”, comenta Elizondo.

El bono levantó 3,000 millones de pesos para otorgar tres tipos de crédito a mujeres con actividades agrícolas: el de inclusión financiera, para nuevas acreditadas; el de iniciativa laboral y productiva, para proyectos que se pagan entre seis y nueve meses, depende del cultivo; y, el de emprendimiento, para promover la participación y el desarrollo de la capacidad empresarial de las mujeres en proyectos de largo plazo.

Elizondo dice que FIRA coloca al mes alrededor de 100 mdp de créditos y, a la fecha, se han otorgado los 3,000 mdp beneficiando a 30,000 mujeres.



FUENTE: BIVASG.

La demanda de los inversionistas por este bono superó las expectativas. Normalmente, los instrumentos de FIRA tienen una demanda de 1.5 a 1, la del bono de género fue de 4 a 1. Los principales interesados fueron las Afores, banca de inversión y casas de bolsa.

La Bolsa Institucional de Valores (BIVA) fue la elegida para la primera emisión debido a una política de promoción de competencia. “Quisimos llevar al 50% las emisiones de FIRA hacia una bolsa y 50% a la otra. En aquel momento, estábamos muy cargados con

BMV y nos fuimos con BIVA, que nos dio mucha empatía y apoyo en la emisión de este título”, cuenta Elizondo.

Además de FIRA, otras firmas ya han emitido cuatro bonos de género que suman 12,677 mdp y representan el 28% del total de los recursos obtenidos a través de bonos sociales.

Adame explica que, si bien del lado crediticio estos instrumentos se califican como cualquier otro bono, a nivel de impacto sí hay diferencias. “En bonos sociales evaluamos el impacto en la población objetivo, que son mujeres. Es

complicado maquillar cifras porque lo que evaluamos no es solo el proyecto que se esté financiando, sino la gestión de los recursos. Analizamos la cuenta en la que ingresan, desde que levantan el dinero hasta las disposiciones que van realizando”, dice la especialista.

Estos instrumentos solo representan el 5% del total recaudado en bonos etiquetados, pero apenas comienzan. “Existen pocos bonos de género en México y América Latina, lo que crea interés por parte de los inversionistas institucionales en diversificar”, asegura Francisco Valle, director de Emisoras de BIVA, donde la demanda en la emisión de bonos de género ha sido de 3 a 1.

Si bien FIRA detonó los bonos de género, hasta ahora ninguno ha sido emitido por una empresa, sino por la banca de desarrollo. “La banca de desarrollo tiene más facilidad de destinar estos recursos únicamente a una población”, señala Adame. Sin embargo, existe el potencial para que las compañías se sumen a las emisiones.

Valle también se muestra optimista por próximas emisiones (FIRA prepara la tercera). “Habrán más bonos. Lo que no hay que perder de vista es que los emisores que no trabajan en esta tendencia y que no busquen financiamientos de este tipo se irán rezagando, ya que la necesidad de los inversionistas por tener este tipo de producto está incrementando”, señala Valle.